

ESTUDIO SOBRE PARTICIPACIÓN Y MOVILIZACIÓN JUVENIL EN ANDALUCÍA

Edita: **InteRed**

Título: *Estudio sobre participación y movilización juvenil en Andalucía*
Autoría: Fátima Sohra Mohamed Azizi, Jesús Sánchez Díaz, Sergio Serrano Jiménez
(Asociación Actuando para Transformar)
Coordinación: María Burgos (Fundación InteRed)
Ilustración: Freepik
Diseño
y maquetación: Rosy Botero.
Fecha: Enero 2026.

Esta publicación se enmarca en el proyecto “Formación especializada en movilización y participación social juvenil con perspectiva ecofeminista y de ciudadanía global para agentes de cooperación y ámbito socioeducativo”, financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de InteRed.

Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales.

No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta publicación.





PRESENTACIÓN

El trabajo que aquí recogemos responde a dos aspectos. Por un lado, a la implicación y el interés de la Fundación InteRed por promover la participación y la movilización social juvenil, siendo ésta una de nuestras líneas estratégicas de actuación y un componente básico en todos los proyectos socioeducativos que desarrollamos y apoyamos en Andalucía y en otros territorios nacionales e internacionales. En los últimos años hemos realizado procesos formativos en liderazgo y movilización con 6.700 jóvenes y cerca de 4.000, han llevado a cabo acciones de transformación social en sus comunidades (Resumen Ejecutivo del Informe de Evaluación Intermedia del IV Plan Estratégico de InteRed, 2023).

Y por otro, a las ganas de aprender de y con los y las jóvenes. A hacerlo de manera que responda a sus intereses, necesidades y posibilidades en el contexto sociopolítico y económico actual, para lo que iniciamos a principios del año 2025 un proceso de reflexión e intercambio de experiencias con colectivos y entidades juveniles que se materializó en un primer momento en la Jornada “Logros y Retos de la movilización social juvenil... ¿los compartimos?” (24 de abril de 2025. Sevilla) y, posteriormente, en el desarrollo de un estudio sobre la participación juvenil en Andalucía, realizada de la mano de la asociación juvenil jienense “Actuando para Transformar”. Este informe es fruto de ese trabajo, y queremos compartirlo y ponerlo a disposición de todas las personas y entidades que comparten el compromiso de generar espacios de protagonismo juvenil.

Lo hacemos con la alegría del trabajo realizado y del proceso compartido con el equipo de “Actuando para Transformar”, y también con preocupación, por algunas de las conclusiones a las que hemos llegado, o que hemos confirmado, que muestran, tal y como ya recogía el Informe juventud en España (2024), un nivel alto de desánimo para la participación y de desconfianza hacia las instituciones.

Esperamos que el análisis, las conclusiones y las propuestas de líneas de acción que se recogen en este informe resulten de utilidad y den pie a nuevas iniciativas compartidas.





JUSTIFICACIÓN

1

Las realidades actuales resaltan la necesidad urgente de buscar respuesta a las diferentes problemáticas sociales que son cada vez más complejas. Diversas perspectivas sostienen que las diferentes formas de manifestación de las desigualdades sociales van a demandar enfoques que faciliten el empoderamiento de las comunidades (Ballester, 2013).

En este contexto globalizado actual, la población y, en concreto, la juventud, transiciona diferentes acontecimientos y realidades producto de dinámicas de cambio constante, así como situaciones socioeconómicas, medioambientales y sanitarias complejas. En este contexto, los hechos se producen de manera inmediata, lo que le confiere una celeridad que dificulta su comprensión y, por ende, la construcción de herramientas efectivas para su abordaje (Mínguez y Romero, 2017)

En las últimas décadas la juventud ha atravesado diversas crisis que han acontecido a nivel global. Esto ha producido efectos en sus vidas, así como en las expectativas de futuro. Ello se puede observar en la recesión económica del año 2008, que tuvo consecuencias en el entorno laboral convirtiéndolo en inestable y aumentando sus tasas de paro juvenil, o en las consecuencias socioeconómicas derivadas de la pandemia por Covid-19.

Todo esto va a afectar a los retos y problemáticas que van a adquirir importancia para la juventud, puesto que cada generación va a priorizarlas en función del contexto histórico que le haya tocado vivir, así como de las corrientes y perspectivas políticas y filosóficas propias de cada época. Cabe añadir que los valores y las creencias dominantes de cada período también van a complementar los efectos de las condiciones socioeconómicas y políticas. Todos estos elementos van a influir en la identificación de problemáticas y, por ende, en la manera en la que las personas jóvenes participan para construir una respuesta orientada a los diferentes desafíos globales y locales (Morales, 2002).

Si partimos del concepto de justicia global, reconocemos a la sociedad civil como agente capaz de organizarse y generar influencia en las dinámicas de desigualdad social y opresión (Lafede.cat, 2020). De este modo y de manera concreta, las personas jóvenes se van a entender como un núcleo activo dentro de la sociedad con capacidad de transformar su entorno. No obstante, ello va a depender de los medios disponibles que faciliten su participación y la organización de sus propias luchas.



García Galera, Del Hoyo Hurtado y Fernández Muñoz (2014) destacan que, en una era digitalizada, Internet y las diferentes tecnologías de la comunicación van a generar formas alternativas de movilización entre la juventud, que son una herramienta útil para la implementación de iniciativas de acción colectiva. Sin embargo, como en otras áreas, la participación *on-line* va a tener el desafío de incluir a aquellas personas afectadas por la brecha digital. Además, es pertinente resaltar que las tecnologías de la información y de la comunicación son la herramienta, y a través de ellas se difunden y se retroalimentan los movimientos sociales, pero no los crean.

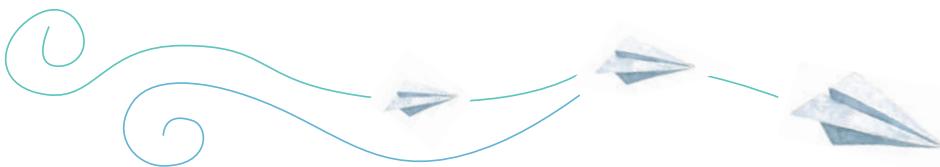
Aterrizando en el territorio andaluz, nos encontramos con un panorama que refleja el contexto mundial: una gran parte de la población juvenil desmovilizada y despolitizada, reproduciendo discursos socialmente promovidos por las figuras que ostentan el poder simbólico. A este panorama hay que sumarle las nuevas formas de socialización digital que, si bien, aparentemente, contribuyen a democratizar la información y a ser un canal de organización, estas no dejan de ser una herramienta en manos de las mismas élites que buscan que su discurso sea reproducido masivamente. Además, aunque existen núcleos de resistencia, de gente joven que se preocupa por las desigualdades de su territorio (ya sea a nivel estatal, autonómico o local) y del contexto geopolítico mundial (véase el caso de Palestina), la percepción predominante es que la población juvenil está centrada casi exclusivamente en su vida y desarrollo personal. Población extremadamente individualizada, cuyo objetivo final es seguir la lógica del capital (Ruiz y Danet, 2022).

Por todo ello, no es precipitado afirmar que la irrupción del espacio digital y las redes sociales ha supuesto un cambio de paradigma en la forma en que se configuran las relaciones sociales, las dinámicas de participación y las posibilidades de acción colectiva. Desde una perspectiva sociológica crítica, este nuevo entorno no puede comprenderse al margen de las estructuras materiales y simbólicas que lo sustentan. Aunque lo digital aparece como un ámbito autónomo, sus lógicas de funcionamiento reproducen, amplifican o transforman desigualdades preexistentes, lo que exige repensar las categorías de espacio, poder y participación.

Henri Lefebvre (1974) constituye un punto de partida ineludible para comprender este fenómeno. En “La producción del espacio”, el autor plantea que el espacio no es una realidad neutra ni meramente física, sino una construcción social en la que confluyen dimensiones materiales, simbólicas y políticas. Esta concepción permite extender su análisis al ámbito digital, entendido como un nuevo modo de producción espacial que se apoya en infraestructuras materiales (redes, servidores, flujos de datos) y genera representaciones sociales específicas. Desde la lectura lefebvriana, el “espacio digital” puede considerarse una forma emergente del espacio social, donde se reconfiguran las prácticas cotidianas, las formas de comunicación y los mecanismos de poder.

En continuidad con esta línea, Manuel Castells (1996) describe en “La era de la información. Volumen I: La sociedad red” cómo la lógica de las redes digitales redefine las estructuras sociales contemporáneas. Para Castells, el poder y la producción de sentido se organizan cada vez más en torno a flujos de información interconectados, lo que da lugar a nuevas formas de participación y de movilización social. No obstante, en Redes de indignación y esperanza (2012) advierte que el potencial emancipador de las redes coexiste con una profunda desigualdad en el acceso y en la capacidad





de influencia dentro del espacio digital. Así, la “sociedad red” amplía los canales de expresión, pero también consolida una estructura social estratificada donde las desigualdades materiales continúan condicionando las posibilidades de participación.

Frente a la aparente inmaterialidad de lo digital, Shoshana Zuboff (2019) recupera la dimensión económica del fenómeno en “La era del capitalismo de la vigilancia”. La autora sostiene que el espacio digital está articulado por un régimen de acumulación basado en la extracción de datos personales y la monetización de la atención. Este proceso, más que eliminar las desigualdades del capitalismo industrial, las reconfigura bajo nuevas formas de control y dependencia. Desde esta perspectiva, la participación digital no puede entenderse como un ámbito libre de condicionamientos estructurales, sino como un campo donde las relaciones de poder adquieren una expresión tecnológica y mercantilizada.

Desde una óptica más cultural, Pierre Lévy (1999) en Cibercultura propone un enfoque optimista, interpretando el espacio digital como un terreno de emergencia de la “inteligencia colectiva”. Lévy subraya las potencialidades comunicativas y colaborativas del ciberespacio, donde los sujetos pueden producir y compartir conocimiento de manera descentralizada. Aunque su visión contrasta con la de Zuboff, ambos coinciden en que las transformaciones digitales implican una reorganización profunda de las formas de socialización y del acceso al saber. La tensión entre emancipación y control atraviesa, por tanto, todo el debate sociológico sobre lo digital.

Nick Couldry y Ulises A. Mejías (2019), en The Costs of Connection, profundizan en esta dimensión crítica al caracterizar la conectividad digital como una nueva forma de colonialismo de datos. Según los autores, el capitalismo de plataformas reproduce relaciones de dominación global al apropiarse de la experiencia humana y convertirla en recurso económico. Esta “colonialidad del dato” perpetúa desigualdades históricas, mostrando que el espacio digital no constituye una ruptura con el orden analógico, sino su prolongación en nuevas escalas y formatos.



Por último, Zizi Papacharissi (2015) aporta una perspectiva centrada en la subjetividad y la afectividad con Affective Publics. Su análisis muestra cómo las redes sociales configuran nuevas formas de esfera pública mediadas por la emoción, el relato personal y la conexión efímera. Estas dinámicas generan oportunidades para la movilización política, pero también limitaciones derivadas de la fragmentación del discurso y la lógica algorítmica de la visibilidad. En este sentido, las redes sociales no solo transforman la participación, sino que **redefinen la forma en que los individuos experimentan la acción colectiva**.

En suma, el cambio de paradigma con la irrupción del espacio digital y las redes sociales, exige una revisión tanto de las dinámicas de participación y las nuevas formas de socialización digital y su potencialidad movilizadora, así como su impacto real en el diseño y la puesta en práctica de acciones transformadoras en el mundo material y analógico.



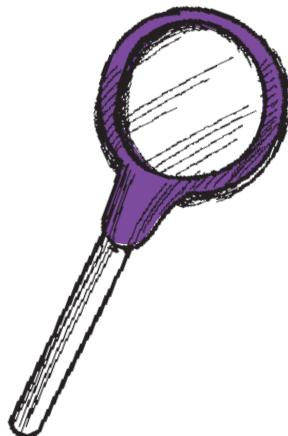


OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2

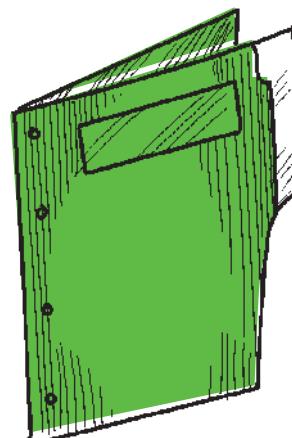
1

Identificar intereses, inquietudes y percepciones de las personas jóvenes en relación a la participación en sus contextos.



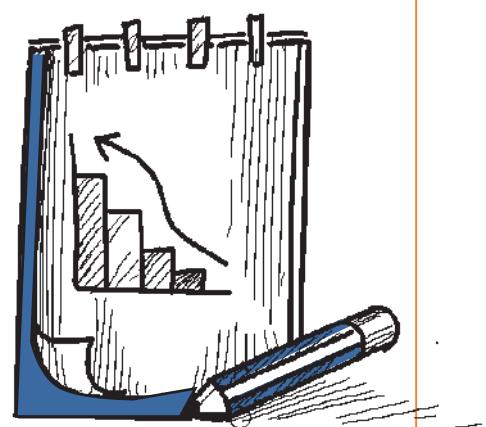
2

Investigar el nivel de participación juvenil existente en Andalucía y sus principales características.



3

Detectar los factores que contribuyen u obstaculizan la participación activa de la juventud en el contexto andaluz.





MARCO METODOLÓGICO

3

Enfoque y proceso metodológico

Se optó por un diseño de investigación mixto, combinando el método cuantitativo y cualitativo de manera secuencial.

El estudio se inició a través de la recogida de datos generales a través de una encuesta que permite extraer información de una muestra representativa. A partir de estos datos, se ha diseñado la segunda fase del estudio que ha consistido en la aplicación de un método cualitativo, concretamente se ha hecho uso del Grupo de Discusión. De este modo, las dinámicas y patrones observados en los resultados de la encuesta fueron estudiadas con mayor profundidad en los grupos de discusión. En este proceso, el objetivo fue encontrar tendencias que permitan entender los factores que influyen en la participación y movilización juvenil en Andalucía.

En la fase previa al inicio del estudio fueron definidos los bloques temáticos que servirían de guía tanto para la encuesta como para los grupos de discusión y que contienen aquellos elementos que responden a los objetivos de la investigación.



Bloques temáticos



1

Datos sociodemográficos

En este bloque, se preguntó por las diferentes condiciones de las personas: Edad, género, racialidad, residencia (rural, semiurbano o urbano), situación académica/laboral, si ostentan alguna discapacidad y el nivel formativo.



2

Vínculo y percepción comunitaria

En este bloque, se abordó la percepción de la población joven andaluza con respecto a su territorio. Preguntaremos por su sentimiento de pertenencia, su nivel de confianza en las instituciones y en si se sienten parte activa de su comunidad.



3

Participación cívica y social

En este bloque se obtuvo información en relación a si pertenecen a algún movimiento, organización o grupo organizado, con qué frecuencia participan en cuestiones sociales o comunitarias, o si prefieren participar de forma presencial o digital.



4

Movilización, activismo y militancia

En este bloque se preguntó si han participado o participan habitualmente en manifestaciones, concentraciones, etc. Si llevan a cabo un activismo y movilización más colectivo o individual, cuáles son las causas que más les invitan o les invitarían a movilizarse, y si consideran que la movilización genera cambios reales.



5

Uso de redes y activismo digital

En este bloque se extrajo información en relación al activismo digital, con la finalidad de analizar si la juventud tiende a movilizarse más en el terreno digital que en el presencial, si han participado en algún movimiento digital y sobre qué asunto o temática, y qué importancia le dan al activismo y la movilización digital respecto a la presencial.



6

Barreras y circunstancias favorables a la participación

Se preguntó por diferentes circunstancias que favorecen u obstaculizan la participación juvenil. Teniendo en cuenta aspectos como son el nivel de escucha percibido por la juventud o aspectos relacionados con la accesibilidad en los espacios de participación.





Fase 1

Encuesta de Participación y Movilización Juvenil en Andalucía

Definición de perfil sociodemográfico en el diseño de la encuesta para conocer el nivel de participación juvenil de Andalucía.

La encuesta fue dirigida a 235 jóvenes residentes en Andalucía con edades comprendidas entre los 16 y los 35 años. Definida así por la situación actual de las personas andaluzas, donde la precarización y las circunstancias vitales cada vez se comparten entre personas con edades más diferenciadas en el tiempo. Las condiciones materiales, cada vez más precarias, provocan que la emancipación de las personas jóvenes se dé a una edad más tardía ([Observatorio de Emancipación, 2023](#)), y esto sumado al aumento de la esperanza de vida por el aumento del conocimiento en relación a las enfermedades, la alimentación o el ejercicio físico ([Ministerio de Sanidad, 2022](#)) la franja de edad comprendida como “juventud” es cada vez más extensa. Además, en cuanto a políticas públicas, aquellas orientadas a la población joven incluyen como población beneficiarias a personas incluidas en este rango de edad como se puede observar en el Plan Estatal de acceso a la vivienda 2022-2025, en el Programa 8: Programa de ayuda a los jóvenes, dirigido a jóvenes de hasta 35 años ([Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, 2022](#)).

Se elaboraron preguntas con diversos tipos de respuesta en función de los datos a recopilar. Constando la encuesta con los siguientes tipos de respuesta:

- Respuesta única (cohorte de edad, género, situación laboral, etc.).
- Respuesta múltiple (participación digital/offline, redes utilizadas, etc.).
- Escala de Likert (confianza en instituciones, sentimiento de pertenencia comunitaria, percepción de eficacia de movilizaciones, etc.).
- Respuesta abierta corta.



Estructura del Grupo de discusión

Número de personas: entre 6 y 10.

Perfil sociodemográfico: en cuanto al perfil sociodemográfico se consideró pertinente la configuración de un grupo homogéneo en cuanto a sus características sociodemográficas en tanto que facilite el entendimiento y genere un espacio seguro de discusión. Pero que a su vez cada sujeto participante posea elementos diferentes del resto que aporten riqueza discursiva que desarrollos su participación y movilización desde diferentes lugares y espacios: movimientos organizados “informales”, asociaciones y organizaciones, secciones juveniles sindicales y partidos políticos, etc.

También se consideró conveniente que las personas que configuren los grupos de discusión no se conozcan entre ellas, en la medida de lo posible, para que en el desarrollo del grupo no se produzcan fenómenos como que dos personas que se conocen solo hablen entre ellas.

Duración: Entre 90 y 120 minutos

Bloques temáticos: los bloques temáticos serán los mismos que los establecidos para la encuesta previa, convirtiendo las preguntas en puntos de discusión que permitan un desarrollo más extenso de cada bloque.

Los grupos de discusión se llevaron a cabo en **formato virtual** para facilitar la participación de personas jóvenes de diferentes áreas geográficas. Para ello, se habilitó una plataforma de videollamadas. Para la grabación del sonido se utilizó una herramienta de grabación de sonido virtual. En cada grupo de discusión hubo, al menos, dos técnicas: una moderando la conversación y realizando las preguntas, otra tomando nota y transcribiendo las intervenciones.





RESULTADOS

4

4.1. Presentación de resultados

Datos sociodemográficos de las personas jóvenes participantes del estudio

Como se ha mencionado en la descripción del estudio, este ha ido dirigido a personas jóvenes residentes en Andalucía de entre 16 y 35 años. Si revisamos el desglose por edad en la participación en la primera fase del estudio, observamos que las franjas de edad que han participado en la encuesta son las que se muestran en la tabla siguiente y abarcan toda la franja de edad objeto de estudio.

16-20	21-25	26-30	31-35
55	90	53	37
23,40%	38,30%	22,55%	15,74%

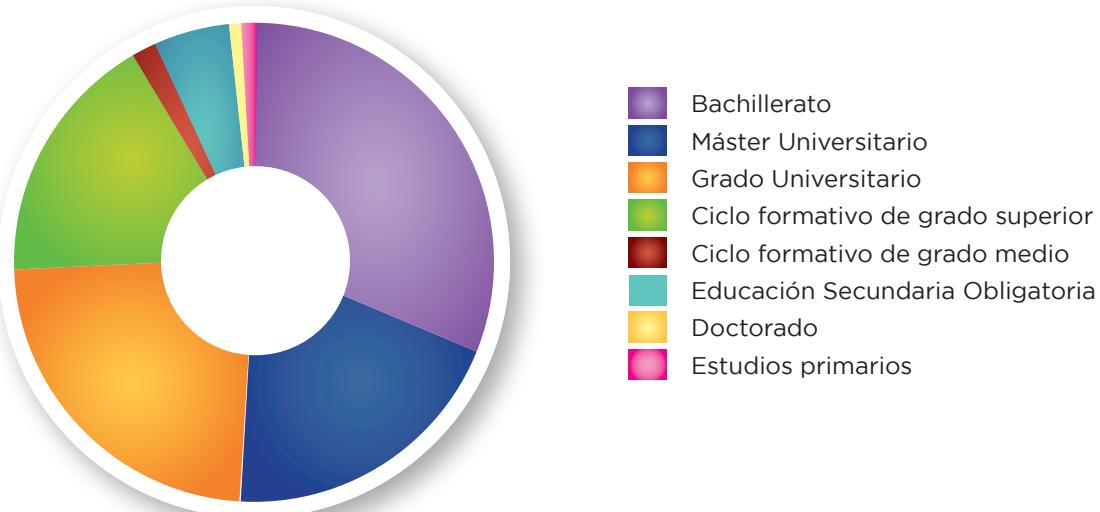
Por otro lado, del total de las personas encuestadas el 66,38% son mujeres, el 31,91% son hombres y un 1,7% han indicado ser personas no binarias o han marcado la categoría “otro”.

En cuanto a la participación de personas racializadas en la encuesta, el 95,74% de las personas encuestadas son personas no racializadas. Por tanto, las personas racializadas cuentan con una baja representatividad en la encuesta puesto que conforman un 4,26% de la participación.

Las personas participantes de la encuesta tienen diversas situaciones académicas y/o laborales. Del total de las personas participantes, el 77,45% es estudiante, el 35,32% trabaja, el 19, 57% estudia y trabaja de manera simultánea y el 7,23% no se encuentra estudiando ni trabajando.

Analizando el nivel formativo de las personas jóvenes encuestadas encontramos que existe mayor participación de personas que han finalizado los estudios de bachillerato (31,20%) y de grado universitarios (23,50%). En cambio, hay una escasa representación de jóvenes con estudios de doctorado (0,85%) o primarios (0,85%).





Finalmente, se ha tenido en cuenta la participación en la encuesta de personas que tengan algún tipo de discapacidad, ya sea reconocida o no, diversidad funcional o neuro divergencia y la participación es la siguiente:

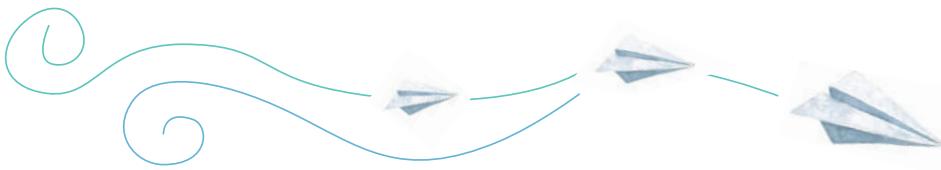


En cuanto a la composición de los grupos de discusión, la distribución fue la siguiente:

Grupo 1: cinco personas.

- Hombre**, 19 años, estudiante, sin filiación asociacionil/partidista..., no racializado.
- Mujer**, 22 años, desempleada, participando en una asociación y diversos movimientos sociales, no racializada.
- Mujer**, 26 años, estudiante de doctorado, participando en un partido político, no racializada.
- Hombre**, 27 años, trabajando, participando en un sindicato, no racializado.
- Mujer**, 29 años, trabajando, sin filiación asociacionil/partidistas, racializada.





Grupo 2: tres personas

Mujer, 23 años, estudiante de doctorado y empleada, participando en una fundación, no racializada.

Hombre, 23 años, desempleado, sin filiación asociacionil/partidistas..., no racializado.

Mujer, 29 años, desempleada, sin filiación asociacionil/partidistas..., no racializada.

Grupo 3: una persona

Hombre, 24 años, estudiante de grado, participando en asociación y organismo de representación público, no racializado.

4.1.1. Vínculo y percepción comunitaria

En cuanto al vínculo y la percepción comunitaria, en la primera fase del estudio se recogieron datos sobre los siguientes elementos que influyen en las mismas:

- Grado de pertenencia activa en el territorio
- Nivel de escucha por parte de las instituciones públicas percibido por la juventud
- Grado de confianza en las instituciones públicas del territorio
- Nivel de colaboración percibida entre las instituciones del territorio
- Las principales problemáticas que afectan a las personas jóvenes en Andalucía

Los resultados de la encuesta reflejan que las personas jóvenes en Andalucía indican sentir un grado de pertenencia activa medio-alto. Sin embargo, cuando se hace referencia al grado de confianza en las instituciones públicas y el nivel de escucha percibida en las mismas se puede ver reflejado que estos dos elementos no necesariamente contribuyen a fomentar un vínculo comunitario en el territorio. Ello se ve reflejado en que, de las personas que han participado en la encuesta, un 54,47% indica que se siente poco escuchada y un 39,57% siente un grado de confianza bajo en las instituciones públicas. Esto se reafirma en los grupos de discusión realizados, pero con una particular característica: A mayor rango de edad, mayor es el sentimiento de pertenencia. Asimismo, los niveles de escucha percibida son contrastados con los percibidos por la población de los grupos de discusión.



"Yo nunca me he sentido muy identificado, justo por eso, porque apenas he conocido a mis vecinos, por así decirlo."
(Hombre, 19 años).



"...pero ese sentimiento de pertenencia en cuanto a Sevilla, en cuanto un poco a la idiosincrasia propia de nuestra zona, de todo lo que hemos ido viviendo y construyendo y también eso al final un poco también tu constructo de cómo tú ves la sociedad, cómo tú la entiendes y cómo, digamos, cómo te educas tu mirada, a mí me hace mucho de mi barrio."
(Mujer, 29 años).



Siguiendo en la línea de la incidencia de las instituciones en la percepción comunitaria, las personas jóvenes en Andalucía perciben un grado de colaboración media-baja entre instituciones públicas y privadas de su territorio. En una escala del 1 al 5, las respuestas responden a un promedio de 2,48 de colaboración percibida entre las instituciones tanto públicas como privadas de cada contexto.

Finalmente, otro de los elementos que forman parte de la percepción comunitaria de la juventud que se tuvieron en cuenta, son las problemáticas percibidas en su contexto que piensan que son las que más les afectan. En este sentido, las personas jóvenes que han participado en el estudio perciben que las problemáticas que más les afectan son: la dificultad de acceso a la vivienda, el desempleo y los problemas de salud mental. Datos que se reafirman con las voces de la población participante de los grupos de discusión, especialmente las problemáticas de la vivienda y del desempleo. La población participante mostró especial enfado e incertidumbre con la posibilidad de emanciparse.

“... sí que tenemos el problema súper centrado a los jóvenes que es la vivienda, de hecho sí que pienso que dentro de la poca movilización que lleva habiendo en los últimos años, la vivienda es lo que más ha hecho que se movilicen en varias manifestaciones.”

(Mujer, 26 años).

“Y al final yo creo que en esos tres pilares, el tema de si no tengo empleo, un empleo digno, no tengo unas buenas condiciones laborales, no puedo tener acceso a una vivienda, que voy a tener más de una vivienda, está disparatada. No tengo opción a tenerlo yo sola o yo con mi pareja y digamos que tener una familia.”

(Mujer, 29 años).

“... También pienso en una de nuestras problemáticas, la salud mental, que para mí va muy enlazada a la salud y el hecho de no poder pedir cita y como esa disminución de los medios dentro de la sanidad pública, pero lo que pasa es que pienso que los jóvenes no nos enfocamos tanto ahí porque a veces no está claro ni de quién es la competencia y siento que se ve como un derecho dado que no puede retroceder y como que se hablaría más de la preocupación de la precariedad laboral, pero pienso igual que como que uno no se cuestiona esos derechos laborales ni cómo te pueden manifestar ni nada.”

(Mujer, 26 años).

“...que hay muchos más problemas aparte de eso, cosas que son mucho más inminentes, ¿no? Que no tengo trabajo y no me voy a independizar, o sea, ya le he dicho a mi padre que hasta los 30 no se olvide de mí como mínimo, ¿sabes? Y ya lo tenemos todos asumido”.

(Mujer, 23 años).





4.1.2. Participación cívica y social

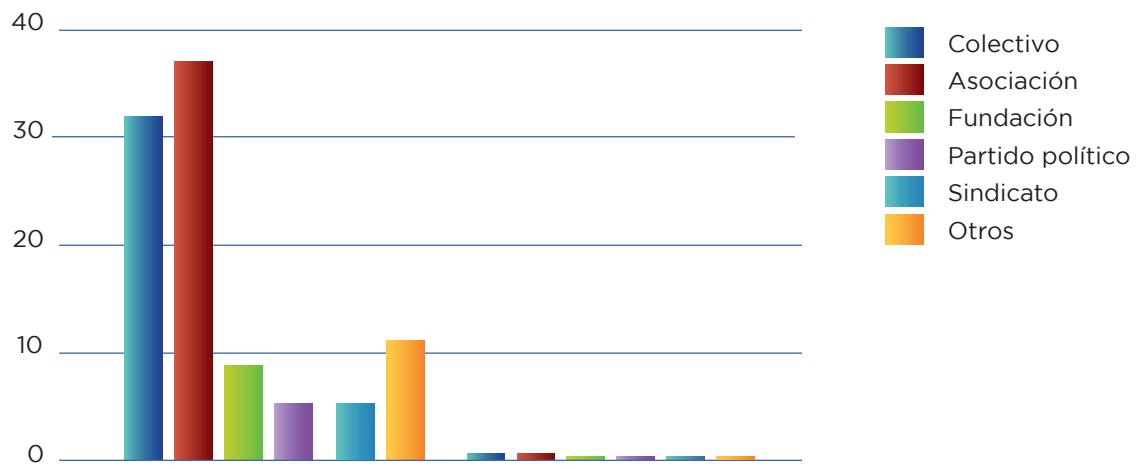
Pertenencia a colectivos, asociaciones, fundaciones, partidos políticos, sindicatos u otras agrupaciones organizadas.

En los resultados de la encuesta observamos que del total de las personas encuestadas, el 70,21% no pertenece a ninguna agrupación con fines de participación cívica y social, frente a un 29,79% que sí lo hace.

De las personas que indicaron que sí pertenecen a alguna agrupación, más de la mitad (52,86%) pertenecen a asociaciones y el 45,71% a colectivos sociales organizados por diferentes causas. Además, es interesante destacar que, de las personas que pertenecen a diferentes agrupaciones, el 34,29% pertenecen y participan en dos o más.

Por otro lado, las agrupaciones en las que menos personas participan son los sindicatos (7,14%) y partidos políticos (7,14%).

Pertenencia a agrupaciones organizadas



4.1.3. Participación en actividades sociales, políticas y comunitarias

En cuanto a la participación en actividades sociales, políticas o comunitarias, los resultados de la encuesta indican que alrededor de un tercio de la población joven encuestada participa “a veces” en este tipo de actividades. Además, aquellas que no lo hacen nunca o rara vez conforman el 46,81% de las respuestas.

Si atendemos a las personas que participan muy frecuentemente en actividades sociales, políticas y comunitarias, tan solo un 5,11% lo hacen.

Atendiendo a los grupos de discusión observamos que, pese a que la población participante era en su mayoría militante de diversos movimientos sociales, la percepción de la misma es que la juventud no participa en actividades sociales, políticas y/o comunitarias. Haciendo comparaciones, se ven representadas como un porcentaje muy bajo en los diferentes movimientos sociales.



“... siempre somos como 3 o 4 jóvenes y el resto pues, no.”
(Mujer, 26 años).

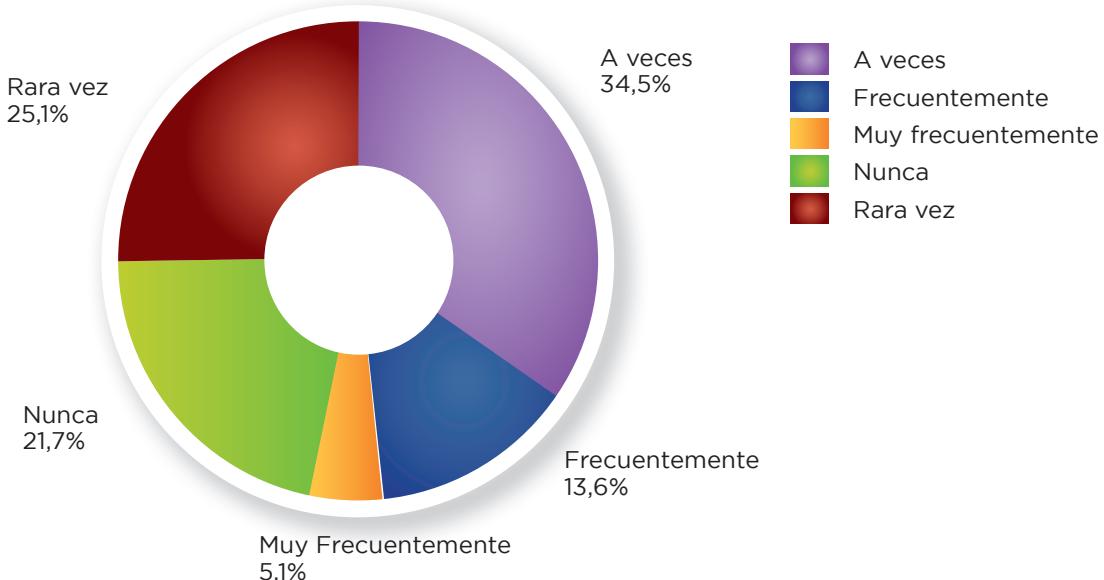
“...en cuanto a la movilización no me he movilizado directamente, mal hecho”
(Hombre, 19 años).

Además, otro de los factores que analizan como una problemática para la participación de las personas jóvenes en los diferentes espacios de movilización es que no hay representación de personas migrantes dentro de esos espacios. Esto hace que las personas migrantes o hijas de migrantes o simplemente leídas como migrantes se vean reticentes a participar en esos espacios.

“Existe muy poca representación de personas migrantes, hijos de migrantes, eso hace que haya literalmente un abismo entre nosotros y ellos literalmente.”
(Mujer, 29 años).

“...en general las necesidades de las personas que son migrantes o que son hijos de migrantes todavía son muy diferentes a la de un español nacido aquí, criado aquí.”
(Mujer, 29 años).

¿Con qué frecuencia participas en actividades sociales, políticas o comunitarias?



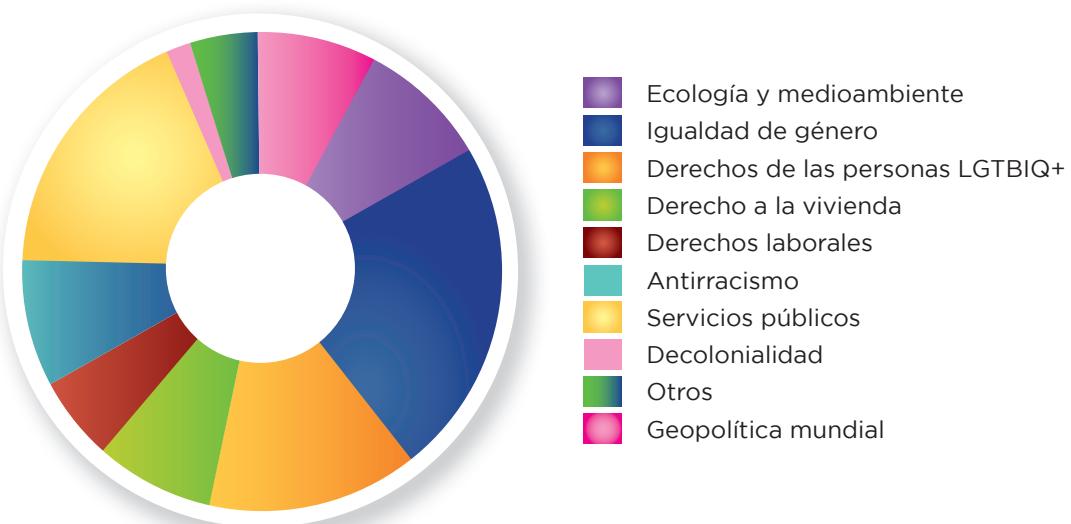
En esta misma línea y abordando la modalidad en la que se produce la participación, el 37,02% de las personas que participan en actividades lo hacen de manera presencial y el 11,06% lo hacen de manera virtual. El 27,66% de las personas encuestadas utilizan los medios tanto presenciales como digitales para participar en actividades.



4.1.4. Movilizaciones recientes

A la pregunta de haberse movilizado en los últimos dos años por alguna causa, un 54,47% de las personas encuestadas se han movilizado por alguna causa en los últimos dos años, frente a un 45,53% que no lo han hecho.

En cuanto a las causas por las que más se ha movilizado la población encuestada se encuentran la igualdad de género (60,94%), las reivindicaciones entorno a los servicios públicos (47,66%) y los derechos de las personas LGTBIQ+ (36,72%). Por otro lado, si atendemos a las causas por las que menos se han movilizado las personas jóvenes encuestadas encontramos las cuestiones decoloniales (4,69%), los derechos laborales (14,06%), causas relacionadas con la geopolítica mundial (21,09%), el derecho a la vivienda (22,66%), cuestiones ecológicas y medioambientales (23,44%) y el antirracismo (23,44%).



En esta misma línea encontramos el discurso predominante entre los diferentes grupos de discusión. La población participante comenta que se tienen muy presentes las fechas marcadas en el calendario como son el 8M y el 25N, pues son fechas que son necesarias de recordar. En adición, existe una reflexión general de la población de los grupos de discusión en la que, aunque se es consciente de la discriminación laboral pero no se ven alentadas para combatirla.

“Una cosa es que hay que concienciar en que si no puedes el puesto de trabajo, pues al final te va a faltar todo lo demás, en plan, tú el sustento no lo tienes. Entonces una de las cosas que yo veo del tema de esto de la gente joven es que piensa que puede saltar empleo de mierda, empleo de mierda hasta que llegue el bueno. Y es que así no mejoran los convenios colectivos.”

(Hombre, 27 años).

“...pero es verdad que yo lo pienso y digo: Bueno que por ejemplo para mí las básicas todos los años por ejemplo el 8m o sea temas de género y por ejemplo el día el mes del orgullo no sé qué y digo que como yo habrá muchos jóvenes.”

(Mujer, 23 años).

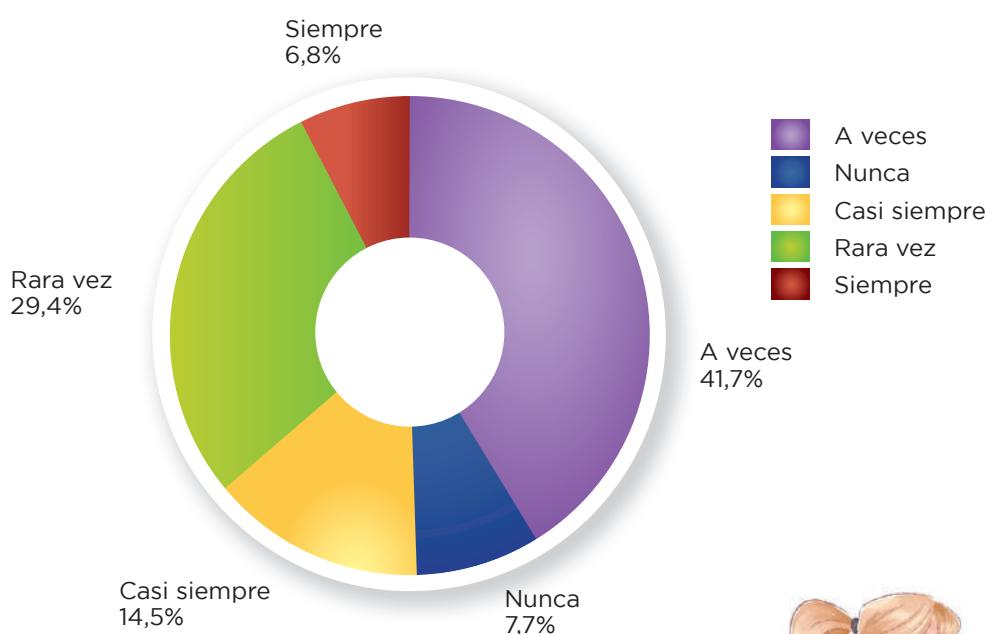


En este ámbito encontramos que un 80,85% de las personas encuestadas que se movilizan por diferentes causas prefieren hacerlo de manera colectiva, un 31,06% prefiere hacerlo de manera individual y un 10,64% prefieren movilizaciones tanto colectivas como individuales.

Percepciones entorno a la movilización juvenil

En la primera fase del estudio, los resultados indican que un 41,70% considera que las movilizaciones juveniles consiguen cambios reales en algunas ocasiones, seleccionando la opción “a veces”. En cambio, tan solo dieciocho personas del total de las encuestadas (6,81%) consideran que las movilizaciones juveniles nunca consiguen cambios reales.

¿Consideras que las movilizaciones juveniles consiguen cambios reales?



En esta órbita, dentro de las conversaciones de los grupos de discusión, encontramos opiniones diferentes entre las percepciones de la población participante. Existen dos discursos. Por un lado nos encontramos con una vertiente en la que la desidia es parte de la gente joven, pues no ven conseguir cambios reales. Por otro lado, se defiende el discurso de que, aunque sea un 1%, ya se está consiguiendo algo.





“lo que tienes no es a lo que también socialmente se nos ha prometido, yo pienso en mis padres, no se pudieron formar por diferentes causas y siempre en mi casa era: fórmate, fórmate, fórmate y traigo una carrera, un máster, una oposición, esto y lo otro y no te asegura nada. Entonces dentro de esta incertidumbre y ahora mismo estamos en un momento muy cambiante, es complejo movilizar a la gente”

(Mujer, 29 años).



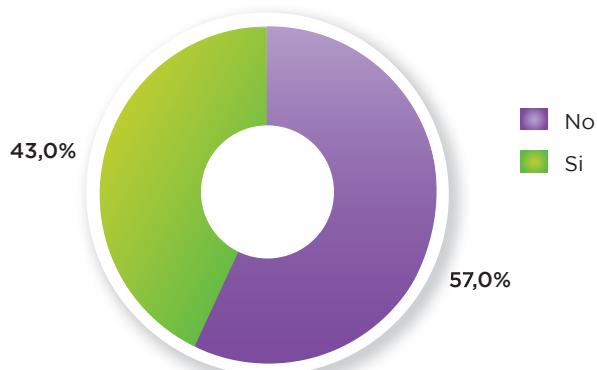
“Yo creo que las instituciones escuchan parcialmente. En plan, si escuchan parcialmente, en plan si escuchan, a corta entonces, ¿qué pasa? hay muy buenas experiencias que hemos tenido en los últimos 15 años, se me van los años pero hemos tenido luchas en las que se han escuchado y se ha avanzado a pesar de que de tener el camino al trabajo, las huelgas feministas al final han tenido una repercusión entonces, ahí ¿se ha escuchado la institución? Sí. ¿Se ha llegado hasta donde se quería? No. Pero es como, si hay una cierta escucha de la institución, lo que pasa es que tiene que ser mediante una fuerza popular detrás.”.

(Hombre, 27 años).

4.1.5. Activismo digital

Las redes sociales y otros medios digitales constituyen un factor esencial a analizar en el marco de la participación juvenil. En el caso de la juventud andaluza, un 42,98% ha participado en acciones de activismo digital en los últimos dos años.

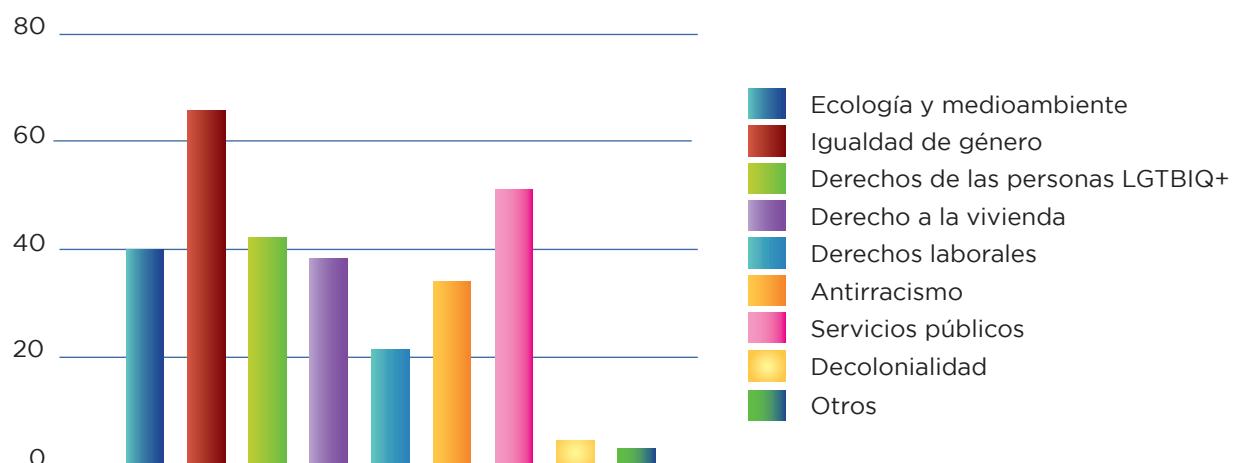
¿Has participado en acciones de activismo digital en los últimos dos años?



Al mismo tiempo, las causas por las que más se ha participado en acciones de activismo a través de redes sociales u otros medios digitales han sido, la igualdad de género (27,66%) y la defensa de los servicios públicos (22,13%). En cuanto a las causas por las que menos se han llevado a cabo acciones en línea nos encontramos las cuestiones decoloniales (2,98%) y los derechos laborales (10,64%).

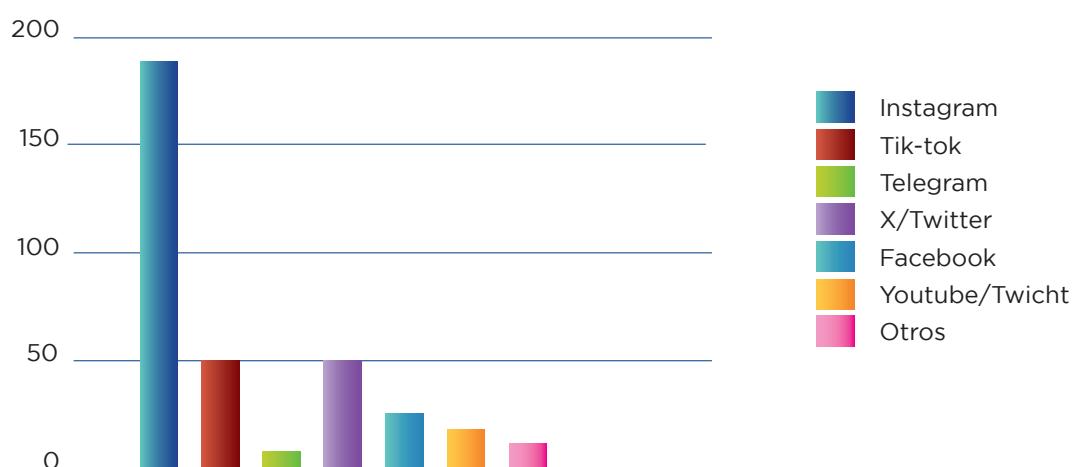


Causas por las que se ha participado en acciones de activismo digital



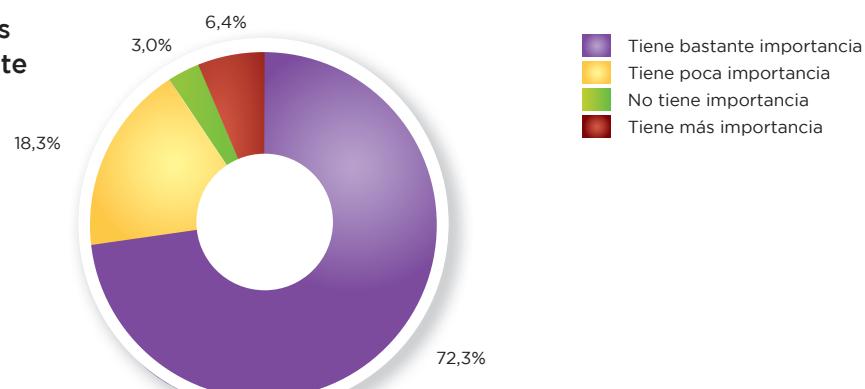
En cuanto a las redes sociales utilizadas para este fin, los resultados indican que la red social más usada para participar en acciones de movilización digital es Instagram (82,55%).

Redes sociales utilizadas para la movilización digital



Siguiendo en la misma línea, en el análisis de las percepciones de las personas jóvenes encuestadas en torno al activismo digital, se destaca que un 72,34% considera que las acciones de movilización en línea tienen bastante importancia y sólo un 2,98% de las personas encuestadas perciben que las movilizaciones digitales no tienen importancia frente al activismo presencial.

¿Qué importancia le das al activismo digital frente al presencial?





En este sentido, el 91,91% de las personas encuestadas consideran que el activismo digital es complementario con el activismo presencial, frente a diecinueve personas que no (8,09%).

Este discurso es compartido por los grupos de discusión, que destacan la importancia de las redes sociales como mecanismo de difusión para la población.

“...lo importante dentro de una protesta o dentro de una acción es la visibilidad, la propaganda. Entonces tenemos que de alguna forma entender que la red es la piedra angular de todo esto.”

(Hombre, 27 años).

“...vale, yo creo que digitalmente nos movilizamos más, o sea, está clarísimo clarísimo que digitalmente porque aparte de que es la novedad y que es lo más sencillo, o sea, yo digo que vivimos en un mundo delivery, vale vivimos en un mundo delivery en el que todo lo queremos en casa.. Si puedo pedirme la comida en casa lo hago, si puedo ver una película en casa lo hago, si puedo manifestarme en casa lo hago pero eso no lleva a nada. Es decir yo no he visto ninguna dimisión por culpa de las redes sociales. No he visto ninguna solución por culpa de la movilización en redes sociales aunque todo se hace por redes sociales. ¿Es complementario? Sí y no es complementario en el sentido de animar a la hora de salir, por ejemplo, venga nos vemos este día en tal sitio a tal hora vale eso sí. Pero decir estoy y poner un tweet estoy en contra hay que ver, no, vale ese día tienes que salir y tienes que ponerlo en un cartel si quieras o directamente si ya no se dice a la gana pero tienes que salir, ¿vale? como altavoz para informar de algo para hacer en la calle sí, pero si no, no porque eso es una estrategia para que tu no salgas a la calle.”

(Hombre, 24 años).

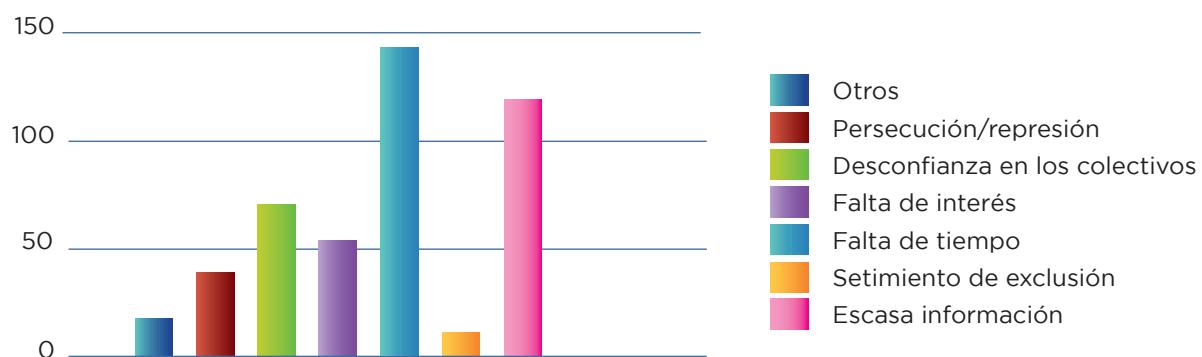
4.1.6. Factores que dificultan la participación de las personas jóvenes

La participación cívica y social requiere de condiciones que faciliten que esta sea significativa y pueda tener efectos reales. Cuando se trata de participación juvenil, se van a producir unos obstáculos específicos debidos a las especificidades de este tramo de edad.

En este apartado se han analizado estos obstáculos para conocer cuáles son los que más determinan la participación juvenil en Andalucía. Según los resultados, los factores que generan mayor dificultad para la participación son la falta de tiempo (62,55%), la escasa información (54,04%) y la desconfianza en los colectivos (32,77%).



Factores que dificultan la participación



4.1.7. Factores que facilitan la participación de las personas jóvenes

Al igual que es importante conocer los obstáculos que más afectan a la participación juvenil, también es interesante conocer aquellos elementos que la facilitan para poder potenciarlos o fomentarlos.

En este caso, las cuatro opciones más señaladas son: el interés personal (58,30%), una mayor información (56,60%), la disponibilidad de tiempo (48,94%) y el interés colectivo (42,98%). En cambio, los factores que se identifican como menos facilitadores son el apoyo de las instituciones públicas en la creación de espacios de participación juvenil (29,79%), la pertenencia a colectivos (30,21%) y la confianza en los colectivos (31,49%).





CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE TRABAJO

5

5.1. Conclusiones

Los resultados obtenidos del presente estudio, junto con lo trabajado en la Jornada de reflexión sobre logos y retos, nos revelan un conjunto de dinámicas que nos permiten comprender la configuración de la actual ciudadanía juvenil de Andalucía, cuyo contexto socioeconómico está caracterizado por la precariedad estructural, la desafección institucional y la imperante necesidad de transformar las tradicionales dinámicas de participación. Pese a que, tanto en los datos procesados de la encuesta como en los testimonios recogidos de los grupos de discusión, la población juvenil andaluza sienta un fuerte sentimiento identitario con Andalucía, vemos que, en su mayoría, se ve muy desarraigada de sus instituciones y sus políticas públicas, adormecida en cuanto a movilización por sus derechos. Abocada a ser aceptante de esta vorágine que consume lo puramente tradicional andaluz y mercantiliza el folclore, como si Andalucía se redujese a simplemente eso.

Analizando detalladamente los datos obtenidos de la encuesta, que han sido complementados con los grupos de discusión, observamos que actualmente está predominando un discurso desolador, puramente individualista y consumista, cayendo en un pseudo nacionalismo excluyente para defender un modelo de vida que solo representa a unas pocas personas y ni por asomo a lo mayoría de jóvenes del país, mucho menos de Andalucía. La desafección institucional es uno de los factores que más está influyendo en la desmovilización ciudadana juvenil. La gente joven cada vez cree menos en las instituciones públicas como herramienta de bienestar social.

Pero como toda tendencia de poder, siempre surgen alternativas de contrapoder. O eso nos demuestran los datos y los testimonios recogidos. La gente joven comienza a movilizarse por problemáticas que tienen presentes en su día a día, como es el caso del acceso a una vivienda digna. Solo que ahora optan movilizarse a través de asociaciones y de movimientos no institucionalizados.

Asimismo, encontramos una dicotomía entre lo digital y lo analógico (como apuntábamos al principio de este estudio). Donde las formas de militancia/activismo difieren entre sí. Por una parte, nos encontramos con el discurso predominante entre la población juvenil andaluza: lo digital y lo analógico son complementarios, de hecho, lo digital flexibiliza las fuerzas, extiende el discurso y, por ende, consigue llegar a





más personas. Por otra parte, más reducida, encontramos a quienes sostienen que lo digital, tal y como está instaurado a día de hoy, solo desmoviliza a la gente. Sostienen que el acto de republicar una publicación solo acrecienta la desmovilización de las masas. De hecho, no creen que exista un activismo digital, sino que este solo es una herramienta de difusión del analógico.

Se constata que la población juvenil andaluza enfrenta múltiples obstáculos estructurales para sostener una participación activa en procesos de movilización social, siendo la falta de tiempo —derivada principalmente de las exigencias laborales y académicas— la principal barrera identificada. Estas limitaciones conducen, en numerosos casos, a relegar o abandonar los espacios de reflexión y acción colectiva para priorizar la atención a responsabilidades económicas, formativas o familiares, reforzando así las dinámicas de desmovilización previamente señaladas.

Por último, la población juvenil también interpela a las personas adultas, que cuestionan sus intereses, y a las entidades que decimos promover la participación, ofreciendo en muchas ocasiones, su implicación en actividades o procesos previamente ya diseñados y pensados sin ellos, promoviendo así un enfoque muy utilitarista de su participación.

En este sentido ponen sobre la mesa el planteamiento de si la población adulta, que les pide implicación y compromiso social, predica con el ejemplo y demanda a las entidades la participación en espacios de decisión y programación, así como la autogestión y la flexibilización de las estructuras y los protocolos que no les suelen ayudar.

5.2. Líneas de trabajo

Línea 1

Ampliar la muestra y las voces para garantizar una mayor representación de diversas perspectivas juveniles

Una línea de trabajo a desarrollar en fases posteriores del presente estudio consistiría en la implementación de estrategias de acercamiento específicas dirigidas a distintos colectivos juveniles que presentan mayores dificultades de participación o menor visibilidad social. El objetivo sería fomentar su implicación activa en procesos de investigación y acción comunitaria, favoreciendo una mayor diversidad discursiva y experiencia que permita enriquecer el análisis de la participación juvenil y obtener un conocimiento más preciso y plural de sus realidades.

Línea 3

Abordar de manera prioritaria las condiciones materiales de la vida juvenil

Se plantea como eje fundamental la creación y consolidación de espacios estables de reflexión y acción colectiva en los que la juventud pueda analizar de forma compartida las problemáticas estructurales que afectan de manera directa a su vida cotidiana —especialmente el acceso a la vivienda, el empleo, la precariedad laboral o la dificultad para la emancipación—. Estos espacios deberían orientarse no solo al diagnóstico, sino también a la elaboración de propuestas y acciones conjuntas capaces de incidir de manera efectiva en el diseño e implementación de políticas públicas que atiendan las necesidades reales de la población juvenil.

Línea 5

Seguir reflexionando junto a otros colectivos sobre nuevas y diferentes formas de interaccionar con las personas jóvenes.

En este sentido se desarrolló el Seminario de Innovación Social y Ciudadanía Global, “Innovar para transformar: ciudadanía en movimiento” (Los Negrales octubre 2025). Un Seminario pensado como espacio de escucha y conocimiento de otras propuestas deivismos, modelos de movilización y participación. Un espacio para compartir nuestro accionar con relación a la movilización y participación ciudadana desde los diferentes contextos de InteRed.

Línea 2

Explorar diferentes iniciativas y modelos participativos adaptados a las vivencias e inquietudes de las personas jóvenes

Resulta necesario investigar y promover la puesta en marcha de modelos alternativos de participación juvenil que respondan de forma más directa a las motivaciones, intereses y formas de relación actuales de la juventud. Esta línea de trabajo podría desarrollarse mediante la identificación y experimentación de espacios y formatos participativos innovadores —tanto presenciales como híbridos— que faciliten procesos de implicación significativa, fomenten la autoorganización y abran nuevas vías de movilización colectiva alejadas de los esquemas tradicionales.

Línea 4

Apoyar, con los recursos y estructuras que tenemos las entidades, iniciativas y procesos formativos que respondan a sus intereses y espacios de encuentro entre iguales.

-Se considera importante seguir ofreciendo espacios formativos para conocer herramientas y experiencias de participación, pero hay que repensarlas desde lo vivencial y con el protagonismo de jóvenes activistas que sean referentes, que sirvan como motor. Promover espacios formativos no para condicionarlos en su participación hacia lo que nos interesa a las entidades, sino para “retirarnos” después y permitir que los grupos sigan, o para acompañarlos en ese camino.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

6

- Ballester, M. (2013). *Acció comunitària i treballadors comunitaris*. Consorci Acció Social de la Garrotxa. <https://www.casg.cat/accio-comunitaria-i-treballadors-comunitaris/>
- Castells, M. (1996). *La era de la información*. Volumen I: La sociedad red. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.
- Couldry, N. y Mejías, U. A. (2019). *The costs of connection: How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism*. Stanford University Press.
- Galera, M.C., del Hoyo, M. y Fernández, C. (2014). Las redes sociales en la cultura digital: percepción, participación y movilización. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 1(1), 12-18.
- INJUVE (2024). Informe juventud en España 2024. Entre la emergencia y la resiliencia. Observatorio de la Juventud en España . Ministerio de Juventud e Infancia. <https://www.injuve.es/observatorio/demografia-e-informacion-general/informe-juventud-en-espana-2024-y-resumen-ejecutivo>
- Lafede.cat. (2020). Educar per a futurs alternatius: Guia d'educació per a la Justícia global. https://www.lafede.cat/wp-content/uploads/2020/10/EducarFutursAlternatius_LafedeCat.pdf
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing (ed. esp., 2013).
- Lévy, P. (1999). *Cibercultura: La cultura de la sociedad digital*. Anthropos.
- Mínguez, R. y Romero, E. (2017). La educación ante los retos de una nueva ciudadanía. En Mínguez, R. y Romero, E. (Coords.), *Actas del XIV Congreso Internacional de Teoría de la Educación* (pp.212-219). Universidad de Murcia.
- Morales, H. (2002). Visibilidad de la movilización juvenil en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(2), 1-24.
- Papacharissi, Z. (2015). *Affective publics: Sentiment, technology, and politics*. Oxford University Press.
- Ruiz-Díaz, L. J. y Danet, A. (2022). De lo ideológico a lo afectivo. Lecturas actuales sobre la participación y la polarización juvenil en Andalucía ante el auge de la derecha radical. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, I Época, Vol. 17 - 2022 [177-200].
- Zuboff, S. (2019). *La era del capitalismo de la vigilancia: La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Paidós.





ANEXOS

7

ENCUESTA DE MOVILIZACIÓN JUVENIL

Introducción breve:

Esta encuesta está dirigida a jóvenes residentes en Andalucía cuya edad sea de 16 a 35 años. Buscamos conocer tu opinión sobre participación social y movilización juvenil. Las respuestas serán anónimas y utilizadas únicamente con fines de investigación.

Se elaborarán preguntas con diversos tipos de respuestas:

- Respuesta única (cohorte de edad, género, situación laboral, etc.).
- Respuesta múltiple (participación digital/offline, redes utilizadas, etc.).
- Escala de Likert (confianza en instituciones, sentimiento de pertenencia comunitaria, percepción de eficacia de movilizaciones, etc.).
- Respuesta abierta corta.

BLOQUE I

1. Edad:

- 16-20
- 21-25
- 26-30
- 31-35

2. Género con el que te identificas:

- MÁsculino
- Femenino
- No-Binario
- Otro: _____

3. ¿Eres una persona racializada o pertenes a algún grupo étnico?:

- Sí
- No

Si marca Sí, dinos a cuál perteneces: _____

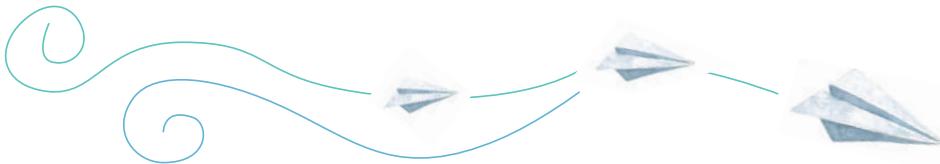


- 4. ¿Dónde resides?: (Pregunta abierta)**
- 5. ¿Cuál es tu situación académico-laboral?: (Selección múltiple)**
- Estudiante
 - Trabajo
 - Desempleada/o
- 6. ¿Cuál es tu nivel formativo máximo terminado? (meditamos posibilidad de dejarla abierta)**
- ESO
 - Bachillerato
 - Ciclo Formativo Grado Medio
 - Ciclo Formativo de Grado Superior
 - Grado Universitario
 - Máster Universitario
- 7. ¿Tienes algún tipo de discapacidad reconocida o no, diversidad funcional o neuro divergencia?:**
- SI
 - NO

BLOQUE II

- 8. En una escala del 1-5 (siendo 1 nada y 5 mucho), indica qué grado de pertenencia activa sientes con tu territorio, es decir, sentirte parte de tu barrio, tu ciudad o tu comunidad y actuar para que ese lugar sea mejor para ti y para los demás:**
- 1
 - 2
 - 3
 - 4
 - 5
- 9. Indica cómo de escuchada/o te sientes por parte de las instituciones:**
- Nada escuchada
 - Poco escuchada
 - Escuchada
 - Bastante escuchada
 - Muy escuchada
- 10. En una escala de 1-5 (siendo 1 nada y 5 mucho), indica cuál es tu nivel de confianza en las instituciones públicas (Ej: gobierno, ayuntamiento, diputación):**
- 1-5
- 11. ¿Cuáles de las siguientes crees que son problemáticas que afectan a la juventud en tu territorio?**
- Dificultad de acceso a la Vivienda;
 - Desempleo;
 - Problemas de Salud Mental;
 - Problemas de Accesibilidad al uso de la infraestructura,
 - Desigualdad de Género;
 - Discriminación por razones de etnia o religión;





- Discriminación por pertenencia al colectivo LGTBIQ+;
- Otro: _____

12. En una escala del 1-5 (siendo 1 nada y 5 mucho), qué nivel de colaboración percibes entre las diferentes entidades/instituciones públicas y privadas que conforman el territorio:

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5

BLOQUE III

13. ¿Formas parte de algún colectivo, asociación, fundación, partido político, sindicato o grupo organizado?

- SI
- NO

14. Si ha respondido que sí, señala en cuáles. Respuesta múltiple:

- Colectivo/Movimiento social
- Asociación
- Fundación
- Partido político
- Sindicato
- Otros: _____

15. ¿Con qué frecuencia participas en actividades sociales, políticas o comunitarias?:

- Nunca
- Rara vez
- A veces
- Frecuentemente
- Muy frecuentemente

16. ¿De qué manera sueles hacerlo?

- Presencial
- Digital
- Ambas
- Ninguna

BLOQUE IV

17. ¿Te has movilizado por alguna causa en los últimos dos años?:

- Si
- No



18. Si has marcado si, dinos cuál de las siguientes:

- Geopolítica Mundial
- Ecología y medio ambiente
- Igualdad de género
- Derechos de las personas LGTBIQ+
- Derecho a la vivienda
- Derechos laborales
- Antirracismo
- Servicios Públicos (Sanidad, Educación, etc)
- Otras: _____

19. Cuando te movilizas, ¿Como lo haces?

- De manera Colectiva
- De manera Individual.

20. ¿Consideras que las movilizaciones juveniles consiguen cambios reales?

Respuesta única:

- Nunca
- Rara vez
- A veces
- Casi siempre
- Siempre.

BLOQUE V

21. ¿Has participado en acciones de activismo digital en los últimos dos años?:

- Sí;
- No

22. Si has marcado sí, dinos cuál de las siguientes:

- Geopolítica Mundial,
- Ecología y medio ambiente;
- Igualdad de género;
- Derechos de las personas LGTBIQ+;
- Derecho a la vivienda;
- Derechos laborales;
- Antirracismo;
- Servicios Públicos (Sanidad, Educación, etc);
- Otras: _____

23. ¿Qué redes sociales usas o has usado para ello?:

- Whatsapp,
- Telegram,
- X/Twitter,
- Instagram,
- Tik Tok,
- Facebook,
- Youtube/Twitch.
- Otras: _____





24. ¿Qué importancia le das al activismo digital frente al presencial?

- No tiene importancia.
- Tiene poca importancia.
- Tiene bastante importancia.
- Tiene más importancia.

25. ¿Crees que el activismo digital es complementario con el activismo presencial?

- Si;
- No

26. Explica brevemente tu respuesta.(Pregunta abierta corta)

BLOQUE VI

27. ¿Qué factores dificultan tu participación en actividades sociales, políticas o comunitarias? Respuesta múltiple:

- Escasa información/Desconocimiento
- Sentimiento de exclusión por razón de género, etnia, diversidad funcional, etc.
- Falta de tiempo
- Falta de interés
- Desconfianza en los colectivos
- Persecución y represión de movilizaciones ciudadanas
- Otros: _____

28. ¿Qué factores facilitan tu participación en actividades sociales, políticas o comunitarias? Respuesta múltiple:

- Mayor información
- Disponibilidad de tiempo
- Interés personal
- Interés colectivo
- Pertenencia/ confianza en los colectivos
- Apoyo de las instituciones en la creación de espacio que fomenten la participación juvenil
- Otros: _____

GRUPOS DE DISCUSIÓN MOVILIZACIÓN JUVENIL

Presentación

Se le pedirá a las personas que digan en voz alta y clara: Su nombre, Edad, género, racialidad (si es pertinente), residencia (rural, semiurbano o urbano), situación académica/laboral, si ostentan alguna discapacidad y el nivel formativo

1. Vínculo y percepción comunitaria

- ¿Qué grado de pertenencia activa sientes con tu territorio? Es decir, sentirte parte de tu barrio, tu ciudad o tu comunidad y actuar para que ese lugar sea mejor para ti y para los demás.



- ¿Qué es lo que te hace sentirte parte de tu territorio? ¿Cuáles son los motivos que hacen o pueden hacer que te alejes?
- En la encuesta hemos observado que las personas que han participado en la misma se sienten poco escuchadas. ¿Cómo de escuchada/o te sientes tú por parte de las instituciones? ¿Qué haría falta para que te sintieras más escuchada por parte de las mismas?
- En cuanto al grado de confianza pasa lo mismo que la pregunta anterior. ¿Cuánto dirías que confías en las instituciones públicas como el Gobierno, el Ayuntamiento o la Diputación? ¿Qué motivos hacen que tengas ese grado de confianza?
- Coincides con que los problemas que más afectan a la juventud son: dificultad de acceso a la vivienda, desempleo y problemas de salud mental: . ¿Te has movilizado por alguna de esas tres causas últimamente? Hemos observado que, pese a que esas han sido las problemáticas más marcadas, las personas se movilizan más por otras causas. ¿Por qué creéis que se debe?
- ¿Qué nivel de participación juvenil percibes que hay en tu municipio? ¿Por qué crees que ocurre? ¿Lo percibes como algo negativo o positivo?
- Cuando preguntamos en la encuesta qué nivel de colaboración percibís entre las instituciones de vuestro territorio, ¿en qué tipo de colaboración pensasteis? De qué otras formas útiles pensáis que pueden colaborar las diferentes instituciones (públicas, privadas, etc)?

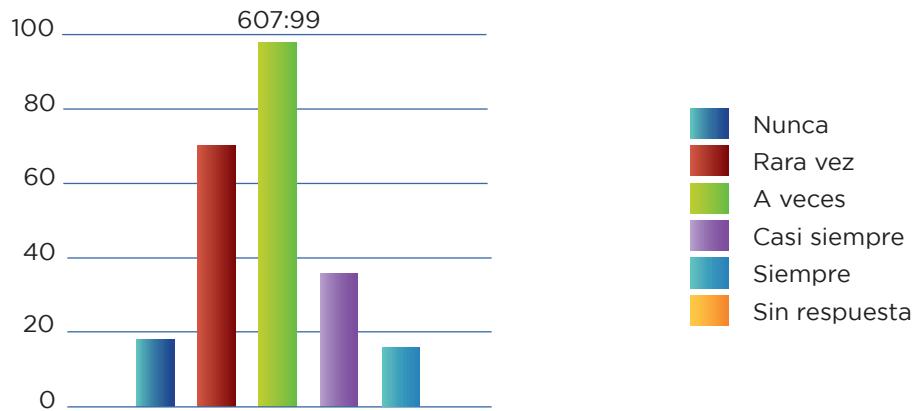
2. Participación cívica y social

- ¿Formas parte de algún colectivo, asociación, fundación, partido político, sindicato o grupo organizado? ¿Si formas parte, podrías decírnos cual?
- ¿Qué motivos te llevaron a formar parte de ese colectivo/espacio en particular?
- ¿Qué labores tienes?¿Cómo participas?
- Para las que no estéis participando ¿Os gustaría participar?¿Cómo?
- ¿Con qué frecuencia participas en actividades sociales, políticas o comunitarias?
- ¿De qué manera sueles hacerlo: Presencial, Digital, Ambas o Ninguna?¿Por qué?
- Movilización, activismo y militancia. ¿Os habéis movilizado en los últimos años por alguna causa? ¿Cuál fue y qué os motivó a ello?
- ¿Cómo preferís movilizaros: de manera individual o colectiva? ¿Por qué?
- En la encuesta hemos observado que la mayoría de las personas que han contestado consideran que las movilizaciones juveniles generan cambios reales “a veces” y “rara vez”. ¿Qué opinión os suscitan estas respuestas?





Redes sociales utilizadas para la movilización digital



- ¿Tenéis alguna experiencia que contar en cuanto a movilizaciones juveniles que os parezcan interesantes?

3. Uso de redes y activismo digital

- ¿Usáis las redes para informaros, opinar y movilizaros?
- ¿Creéis que el activismo digital es igual de efectivo que el presencial? ¿Podemos hablar realmente de “activismo” cuando se trata del entorno digital? Teniendo en cuenta que las redes están diseñadas con un fin específico por empresas con poder económico, cuentan con algoritmos que definen lo que visualizamos, etc.
- ¿Habéis participado en campañas o acciones de activismo digital? ¿Qué os impulsó a hacerlo y qué conclusiones sacásteis de la experiencia?

4. Barreras y circunstancias favorables a la participación

- La mayoría de personas que han contestado a la pregunta de los factores que dificultan la participación en actividades sociales, políticas o comunitarias indican que son la escasa información y la falta de tiempo. ¿Coincidís con esta afirmación? ¿Qué opinión tenéis al respecto?
- ¿Cómo haríais para qué eso que os impidió a participar en las actividades no volviera a ocurrir, ni a vosotrxs ni a nadie más?
- ¿Qué factores facilitan vuestra participación en actividades sociales, políticas o comunitarias?
- Poneros ahora que sois el alcalde/sa de vuestro municipio, o el rector/a de vuestra universidad (adaptamos a contextos del perfil de la población participante), ¿Qué haríais vosotrxs para favorecer la participación juvenil?



InteRed

por una educación transformadora



Consejería de Inclusión
Social, Juventud, Familias
e Igualdad

Agencia Andaluza de
Cooperación Internacional
para el Desarrollo